

Tienen futuro incierto afectados por fuga de **BP**

Alterra derrame vida en el Golfo

► Persiste descontento entre los habitantes a 100 días del inicio de la tragedia

GRAND ISLE, Louisiana.- Hace 100 días, Alicia y Thomas Barrios se alegraban de que su restaurante empezara a levantar cabeza, el funcionario local Billy Nungesser alistaba su boda y la activista ambiental Enid Sisskin redactaba un discurso sobre los peligros de la perforación submarina.

De pronto estalló la plataforma Deepwater Horizon frente a las costas de Louisiana y, en un instante, la vida en las costas del Golfo sufrió un giro brusco.

Los Barrios pasan sus días preocupados por el futuro de su negocio. Nungesser ha aplazado su boda mientras se reúne con funcionarios y Sisskin sigue hablando sobre los peligros de la perforación submarina, pero ahora ante un público más atento.

Los 100 días desde la explosión del 20 de abril han sido un trimestre difícil para la gente que trabaja, juega y vive en la región.

NEGOCIO A PIQUE

Poco más de tres meses atrás, en época de Cuaresma, todo parecía marchar viento en popa en el Barrios Seafood Restaurant en Golden Meadow. Los clientes hacían fila para disfrutar de camarones, mariscos y pescado fresco.

Alicia y Thomas Barrios suponían que sus años de lucha para hacer rendir su negocio habían llegado a buen puerto.

“Nos decíamos: ‘Si el negocio anda tan bien ahora, cómo será en el verano’”, recordó Alicia.

Pero de pronto estalló la plataforma submarina y el **petróleo** empezó a contaminar el Golfo.

“Calculo que un 50 por ciento de nuestro negocio era con turistas y dejaron de venir inmediatamente”, dijo Alicia. “Los mariscos se hicieron más difíciles de conseguir, el precio subió y la gente se preocupó al comerlos”.

Ahora, han tenido que despedir a dos de sus empleadas y piensan cambiar el menú si sigue subiendo el precio de los mariscos.

BODA APLAZADA

Cien días atrás, Billy Nungesser, presidente del municipio de Plaquemines Parish, estaba abocado a la remodelación y construcción de estaciones de bomberos, escuelas y centros comunitarios dañados durante el huracán “Katrina” en 2005. Además, estaba planeando su boda, que había postergado por la tormenta.

Ahora tiene que asistir a incontables reuniones con la Guardia Costera y discute hasta el cansancio con funcionarios federales y trabajadores de **BP**.

Sus planes de trabajo han quedado postergados. ¿Y la boda? Por ahora también está aplazada. En estos días tiene una guerra

que librar. Así es como caracteriza la lucha de su región contra **BP**, el Gobierno federal y el **petróleo**.

“Mirando atrás, es muy triste que muchas de estas costas pudieron haberse salvado si el Gobierno federal y **BP** hubiesen escuchado a la gente”, sentenció.

NUDO EN LA GARGANTA

Hace 100 días, la activista Enid Sisskin revisaba datos sobre derrames petroleros para un discurso sobre los peligros de la perforación submarina.

De pronto estalló la plataforma y tuvo que reescribir todo. Hasta incluyó un chiste sobre las perforaciones submarinas y Deepwater Horizon, la plataforma hundida.

Sin embargo, Sisskin, profesora en la Universidad de West Florida, no ha podido reír mucho en estos 100 días.

“Tengo un nudo constante en la boca del estómago”, afirmó. “Temo al futuro. ¿Vamos a regresar? ¿Podemos decir realmente a los turistas que vengan, se sumerjan en el agua y coman los peces?”

Este verano ha estado muy activa, dando charlas a grupos sobre los efectos del **petróleo** sobre la salud pública. Sin embargo, siempre evita el “se los advertí”.

“Es algo que nunca quise tener que decir”, explicó. “Es una reivindicación, pero qué modo horrible de verme reivindicada”.

AP



Continúa en siguiente hoja

VIVA VOZ



“Calculo que un 50 por ciento de nuestro negocio era con turistas y dejaron de venir inmediatamente. Los mariscos se hicieron más difíciles de conseguir, el precio subió y la gente se preocupó al comerlo”.

Alicia Barrios
Restaurantera



“Mirando atrás, es muy triste que muchas de estas costas pudieron haberse salvado si el Gobierno federal y (la petrolera británica) BP hubiesen escuchado a la gente local”.

Billy Nungesser
Presidente de Plaquemines Parish



“Tengo un nudo constante en la boca del estómago. Temo el futuro. ¿Vamos a regresar? ¿Podemos decir realmente a los turistas que vengan, se sumerjan en el agua y coman los peces?”.

Enid Sisskin
Activista